

El papel del sector privado en la respuesta humanitaria

por Soraya Narfeldt

El objetivo de cualquier empresa es ganar dinero, pero lo que cuenta es cómo se gana ese dinero. Se las debe animar a que vean los muchos beneficios que aportan el apoyo a la respuesta humanitaria y el funcionamiento ético.

RA International, con sede en Dubai, está especializada en reconstruir infraestructuras en comunidades devastadas. Como todas las empresas, nuestro objetivo es ganar dinero, pero estamos comprometidos con las causas humanitarias en las que trabajamos y animamos a otras empresas a que hagan lo mismo. Al ofrecer asistencia humanitaria, las empresas privadas pueden desarrollar relaciones sostenibles a largo plazo con los lugareños, lo cual les ayuda a introducirse en la comunidad y facilita sus esfuerzos por hacer negocios en la zona.

Ayudamos a las comunidades contratando a trabajadores locales y ofreciéndoles formación práctica y un sueldo. A continuación, la empresa los contrata o bien les ayuda a establecerse por su cuenta y trabaja en colaboración con ellos. Fomentamos el crecimiento de las ONG locales que añaden valor a su comunidad. Al dotar a la gente de los medios para establecer sus propios negocios y asociaciones, desarrollamos la confianza entre nuestra empresa y las comunidades locales. Esta práctica resulta utilísima para facilitar una buena atmósfera para las relaciones comerciales, al mismo tiempo que derriba barreras de todo tipo.

Prestamos servicios en campos de desplazados, servicios de restauración, tratamiento de residuos, abastecimiento y logística, generación de energía e ingeniería, así como construcción, en países de diferentes partes del mundo. Además, hemos patrocinado proyectos comunitarios en países como Afganistán, la República Democrática del Congo, Sudán y Kenia.

En el ámbito del tratamiento de residuos, en la actualidad, RA International ejecuta la mayoría de los contratos de la OTAN en Kabul y también desarrolla actividades de tratamiento de residuos en Mazar-e-Sharif, Gardez y otras zonas de Afganistán. En lugar de instalar nuestras propias plantas

de tratamiento, trabajamos con el gobierno afgano y construimos las instalaciones de tratamiento con sus ministerios, ampliando así la infraestructura gubernamental. Mientras utilice estas instalaciones, RA también paga por el servicio, con lo que aporta ingresos a las arcas del Estado. Asimismo, efectuamos contratos en Juba (Sudán), en estrecha colaboración con el gobierno de Sudán del Sur para establecer directrices medioambientales. Suministramos retretes portátiles, además de vaciarlos y limpiarlos, en dos escuelas para chicas en Kabul. Hemos distribuido alimentos a orfanatos en esta ciudad y proporcionado equipo básico de oficina al Ministerio de Economía. En Juba, hemos brindado oficinas y alojamiento, sin coste alguno, a Médecins Sans Frontières y hemos repartido alimentos y bebida a una comunidad de leproso. En Sierra Leona, hemos aportado materiales para construir dos escuelas y hemos instalado varias bombas manuales que, en la actualidad, abastecen de agua a escuelas de todo el país.

Dudamos de que muchos de estos proyectos y sus resultados hubieran podido tener lugar sin financiación por parte del sector privado. Por supuesto, se trata de nuestro negocio y obtenemos beneficios, pero, si nos fijamos en cómo trabajamos y con quién, podemos contribuir a garantizar que la población local se beneficie más y a más largo plazo.

En Meynemah, al noroeste de Afganistán, hemos trabajado con el Equipo de Reconstrucción Provincial Noruego en un gran proyecto de sanidad para el hospital regional, del que dependen más de 1,1 millón de personas. El ejército noruego donó un ventilador que permite al hospital realizar operaciones quirúrgicas más complejas para salvar vidas. No obstante, pronto se advirtió que los niveles de higiene eran bajos. Una enfermera de la zona se dirigió a RA International para solicitar ayuda

y acordamos aportar fondos con el objeto de formar y emplear a hombres y mujeres de la región para desinfectar quirófanos y salas quirúrgicas y para ayudar a los médicos a lavarse y ponerse la bata antes de emprender la cirugía.

No se debe menospreciar nunca el poder de las empresas privadas que ofrecen su ayuda, ya que casi siempre, se centran en la eficacia, la buena negociación, la construcción de su reputación (su marca) y en conseguir que las cosas se hagan cumpliendo los plazos y sin exceder el presupuesto fijado. Las normas básicas del capitalismo, que funcionan para bien de las comunidades a las que sirven, pueden, a su vez, ayudarles en los negocios y, finalmente, contribuir a la recuperación y al progreso de la sociedad tras el conflicto.

Para nosotros, la respuesta humanitaria constituye una forma de ayudar al fortalecimiento de la comunidad. Cuando ven que queremos restituir las comunidades a las que servimos, es más fácil trabajar en ellas. Animamos a otros operadores del sector privado a considerar la ética de su funcionamiento y a asegurarse de que sus acciones benefician más a todos.

Soraya Narfeldt (info@raints.com) es Presidenta del Consejo de Administración de RA International (www.raints.com) y antigua voluntaria de Naciones Unidas.

RA International es socio activo de la Asociación Internacional para las Operaciones de Paz (IPOA, por sus siglas en inglés, <http://ipoaonline.org/php>). IPOA es una asociación comercial, cuyo cometido consiste en promover elevados niveles operativos y éticos de las empresas activas en la industria de la paz y la estabilidad, entablar un diálogo constructivo con los responsables políticos sobre la contribución positiva de estas empresas a la mejora de la paz internacional, el desarrollo y la seguridad de las personas, así como informar al público interesado sobre las actividades y el papel de la industria.